

Estimada Comunidad de la Escuela del Magisterio

Se comparten las siguientes recomendaciones convenientes a seguir en caso de presentarse una crisis convulsiva (epilepsia) en alguna persona del ámbito escolar.

PAUTAS A TENER EN CUENTA ANTE UNA CRISIS CONVULSIVA:

Mantener la calma.

Evitar que la persona se golpee durante la crisis epiléptica. Colocar algo blando bajo su cabeza.

Acostar a la persona en una superficie segura, de manera horizontal y de costado (en decúbito lateral izquierdo), para facilitar la respiración, para que pueda expulsar saliva y evitar la aspiración.



Observar la duración de la crisis. En la mayoría de los casos, la crisis finaliza en dos o tres minutos, tras lo cual la persona se recupera gradualmente.

Observar cómo son los movimientos que presenta (sacudidas, temblor, rigidez o estado hipotónico). Si desvía la cabeza o la mirada hacia algún lado. Si emite algún sonido.

Alejar aquellos objetos con los que pueda lesionarse.

Comunicar en forma urgente a un familiar y a la autoridad escolar.

NECESIDAD DE ATENCIÓN MÉDICA URGENTE:

Si la crisis epiléptica dura más de 5 minutos.

Si la crisis epiléptica se repite en corto tiempo.

Si no se recupera por completo.

Si ha habido un traumatismo importante durante la crisis epiléptica.

Si la persona que ha sufrido la crisis epiléptica está embarazada.

Si se trata de una persona que no tenga diagnóstico de epilepsia.

LO QUE NO SE DEBE HACER ANTE UNA CRISIS CONVULSIVA:

No se debe tratar de inmovilizar a la persona por la fuerza durante la crisis epiléptica.

No colocar ningún objeto en su boca, dado que puede ser peligroso si traga este objeto y se queda alojado en las vías respiratorias, además de las posibles lesiones en la cavidad oral.

No es necesaria la respiración boca a boca durante la crisis convulsiva.

Nunca se debe dar agua, alimentos o pastillas por la boca durante la crisis epiléptica o poco después, dado que un posible vómito en estado alterado de la conciencia puede ser muy peligroso.

CRISIS DE AUSENCIA

Se inician en la infancia y suelen desaparecer en la adultez.

Consisten en una desconexión brusca del medio. Dejan de hablar o hacer lo que estaban haciendo.

Se detienen, no se mueven o tienen movimientos palpebrales, faciales o bucales muy sutiles.

Duran segundos y cuando terminan, reinician su actividad como si nada hubiera pasado.

Quedando a disposición, saludo a ustedes muy atentamente,

Méd. Cecilia Licata
Servicio de Orientación